



LA INVESTIGACION

una de las líneas de trabajo del Centro Nacional de Educación Sexual

Dra. Mèrida M. Lòpez Nodarse

Pedagoga

Investigadora Auxiliar Centro Nacional de Educación Sexual

El Centro Nacional de Educación Sexual, entre sus múltiples funciones, incluye el trabajo investigativo realizado por los especialistas que organizan y participan directamente en investigaciones de carácter social y en investigaciones-acción altamente participativas relacionadas principalmente con problemas tales como fecundidad adolescente, anticoncepción, divorcialidad, madres solas, abortos, enfermedades de transmisión sexual, indicadores de salud y educación, datos sociodemográficos, divulgación, etc., así como también con la asesoría para la elaboración de Tesis y Trabajos de Diploma que estudien estas temáticas, todo lo cual evidencia la insuficiente preparación de la población para enfrentar la sexualidad, lo que se traduce en la necesidad de desarrollar programas de educación sexual que contribuyan a elevar el nivel de conocimientos acerca de los aspectos de la sexualidad y modificar actitudes en relación a estos.

La maternidad adolescente en Cuba constituye un fenómeno tradicional que puede observarse en la Tasa Bruta de Fecundidad (Por 1000 mujeres), que en los grupos etáreos de 15-19 años ha tenido un comportamiento alto de 122.4 en 1907 y que se observa la tendencia a la disminución, ya que de 1985 a 1992 baja de 88.9 a 64.7.

Lo anterior pone de manifiesto la necesidad de la ocupación investigativa sobre esta temática.

Entre 1987 y 1990 el Centro Nacional de Educación Sexual realizó un Estudio Nacional del Embarazo en la Adolescencia con el objetivo de conocer algunas de las características bio-psico-sociales, en una muestra de adolescentes embarazadas en 20 hospitales ginecoobstétricos de todo el país. Fueron entrevistadas 2903 adolescentes menores de 18 años; de ellas 1816 se realizaron la interrupción y 1087 parieron.

Este estudio también perseguía entre sus objetivos, valorar el rol de los padres, de las escuelas y del medio social, en la formación de actitudes y de conocimientos sexuales de estas adolescentes y, por último, valorar las diferencias que en el orden biosicosocial se establecen entre los grupos.

Algunos resultados de esta investigación alcanzan relevancia, tales como que el 62% de las que interrumpieron su embarazo y el 71% de las que parieron, no viven junto a su compañero de pareja; el 82% de las que se hicieron interrupciones y el 33% de las que parieron no deseaban el embarazo; los aspectos relacionados con el conocimiento revelan ignorancia acerca de la posibilidad del embarazo virginal en un 39%; más de la mitad de las encuestadas respondieron que la pasaron mal du-

rante su primera relación sexual; la edad del compañero de pareja fluctúa entre los 15 y los 23 años.

Los resultados de este estudio y el análisis de otras investigaciones que abordaban la problemática del embarazo en la adolescencia, han permitido conocer que la mayoría de las investigaciones realizadas en torno a este problema centra su objeto de estudio en la mujer y debe incluirse en el estudio al otro término de la ecuación que participa en la fecundidad adolescente: el varón.

Por esta razón actualmente se ejecuta la investigación «El embarazo en la adolescencia. Resultado de dos», de la que exponemos algunos resultados del pilotaje realizado en el que se estudiaron 30 casos, 20 pertenecientes al sexo femenino y 10 al sexo masculino:

El 60% de las adolescentes no convive en la actualidad con el padre biológico de su hijo o de su futuro hijo, y el 80% de los hombres y el 90% de las mujeres, no utilizó ningún método anticonceptivo durante las primeras relaciones sexuales. Suponemos que en esto influyó el falso concepto de que en las primeras relaciones sexuales no se produce el embarazo; el 50% de los entrevistados masculinos está representado también por adolescentes (menores de 20 años), y para el resto, sus edades oscilan entre los 20 y los 24 años.

La tendencia a la disminución de los embarazos que se viene observando en los últimos años, aunque no es cuantitativamente lo que quisiéramos, estamos seguros que está estrechamente relacionada con la adecuada educación sexual que muchos grupos han recibido, por lo que a partir de los resultados de los estudios anteriormente expresados, se diseñó un programa que será impartido a los sujetos que serán objeto de la investigación, con el objetivo de remediar el desconocimiento que en muchos aspectos de la educación sexual tienen estas adolescentes y sus parejas, así como influir en la modificación de actitudes.

Otra investigación realizada fue una campaña de corte educativo-promocional, que nos permitió organizar, de manera ágil y coherente, un proceso de comunicación a nivel masivo. Esta campaña focalizó, como centro de los mensajes, a la población adulta cubana, mayor de 30 años, que

será el segmento transmisor de los patrones a niños, a adolescentes y a jóvenes.

La muestra, de carácter nacional, estuvo compuesta por 570 sujetos adultos mayores de 30 años distribuidos según edad, sexo y ocupación, de manera proporcional a la población del país.

Previa evaluación de los objetivos perseguidos y del contenido de los mensajes, y atendiendo a las ventajas y a las limitaciones de los medios, se concibió el plan con la televisión, radio, video y otros medios impresos. El tiempo de duración de la campaña fue de 6 meses e incluyó las siguientes etapas: introducción, sistematización e intensificación.

Por último, relacionamos la síntesis del experimento formativo llevado a cabo en el año 1991 por un grupo de jóvenes estudiantes de Medicina de la Facultad de Ciencias Médicas «Julio Trigo», que capacitados y asesorados por especialistas de nuestro Centro, trabajaron con un grupo de estudiantes del onceno grado de la Escuela Vocacional «Vladimir I. Lenin», cuyos resultados fueron los siguientes:

El desarrollo del curso contribuyó a mejorar la comunicación con los padres sobre determinados temas relacionados con la sexualidad.

Se demostró con los resultados del cuestionario de evaluación, comparado con el diagnóstico realizado al inicio del trabajo, así como por las opiniones de los participantes, que las temáticas tratadas con las técnicas empleadas contribuyeron a la interiorización de los conocimientos.

El curso tuvo una significación importante en la vida de estos adolescentes, según los propios criterios expresados por ellos.

La experiencia desarrollada demostró que la utilización de jóvenes como multiplicadores en actividades de promoción y comunicación en Educación Sexual, resulta una vía efectiva para el trabajo con adolescentes.

Por todo lo anteriormente expresado, se concluye positivamente la evaluación a corto plazo y se prevé una proyección con el mismo calificativo a mediano y a largo plazo, en cuanto a la autorregulación de la conducta sexual de los adolescentes y el pleno disfrute de la sexualidad que se alcanzará y será medible por la disminución de algunos indicadores como embarazos, interrupciones, partos y enfermedades de transmisión sexual. □.

Es de destacar que también nos nutrimos de resultados de investigaciones que aportan otras instituciones, lo que nos permite una visión más amplia de la realidad existente, que junto a los indicadores sociodemográficos por niveles nacional y territoriales, nos permiten la elaboración de diagnósticos sociodemográficos y vivenciales participativos que posibilitan estrategias más efectivas de intervenciones comunitarias según las problemáticas existentes.